Queremos aprender

Alfabetización y Desarrollo integral

¿Cómo aprenden los niños a hablar, a leer y a escribir?

Desde el nacimiento a los 6 años.

Ana María Borzone

El desarrollo infantil en la interacción social

- La familia, la comunidad, el jardín, como parte de esa comunidad, forman un entorno diverso en el que los niños se desarrollan, aprenden a comunicarse y aprenden sobre el mundo.

- En este documento señalamos los avances más relevantes de los niños y sugerimos acciones para potenciar el aprendizaje del lenguaje oral y el accesos al mundo de la escritura.

- Si bien el desarrollo infantil es un proceso gradual, un continuo, y se observan grandes diferencias entre los niños con respecto a este proceso, distinguimos tres períodos:

1. De 0 a 18 meses
2. De 18 meses a 3 años.
3. De 3 a 6 años.

- En el primer período los niños producen sus primeras palabras y oraciones. En el segundo, comienzan a relatar experiencias y, en el tercer y último período, producen secuencias discursivas de todo tipo. Así mismo, en este último período, se adentran al proceso de alfabetización.

La lectura de cuentos y otros textos

- Tratamos estas situaciones de lectura interactiva en tres apartados distintos, en función de los períodos, dada la potencialidad que tienen para el aprendizaje del vocabulario, del uso de los tiempos verbales, de la organización de los textos y para la producción de enunciados más extensos y complejos.

- La lectura dialógica interactiva promueve también la adquisición de diversas habilidades y conocimientos: derivar conceptos abstractos sobre emociones, actitudes, caracteres; ampliar el mundo de experiencias y atender a la variedad de roles que los personajes pueden desempeñar. De hecho, la cantidad y calidad de situaciones de lectura compartida, en la que participan los niños, son los factores que mejor explican el éxito o fracaso en el aprendizaje de la lectura y de la escritura.

Los niños y niñas de 0 a 18 meses

Lo que hay que saber:

A los pocos días de nacer, los bebés identifican la entonación de la lengua que hablan sus familiares y/o cuidadores.

Cómo apoyar:

Recordemos que, desde que nacen, los niños perciben el habla. Por eso, es importante mirar al bebé, hablarle y cantarle; la entonación les atrae.

- Alrededor de los dos meses, los bebés fijan la mirada en personas u objetos. Así mismo comienzan a producir sonidos, risas y, más adelante, balbucean.

- El habla NO es un ruido más para el niño. Cuando le hablamos al bebé, atiende y se tranquiliza, como con las caricias y los movimientos suaves.

- El intercambio de miradas, gestos y sonidos entre el adulto y el niños, da lugar a ´´protoconversaciones´´ porque actúan por turnos.

- Miremos al bebé y acompañemos su mirada hablándole, sonriendo y haciendo gestos. Cuando el bebé responda con sonidos, ´´conversemos´´ con él: el bebe produce un sonido, el adulto lo mira y le responde con afirmaciones y comentarios.

- Simultáneamente los niños comienzan a conocer y representar el mundo a través de su participación en actividades juntos con adultos: en el baño, la comida, juegos, irse a dormir.

- Las rutinas o actividades diarias son una excelente situación para nombrar el mundo. Así, cuando vamos a bañar al bebé, anunciamos la rutina con una canción que le indica lo que va a suceder. Durante el baño, nombramos los objetos, le decimos lo que estamos haciendo y lo que vamos a hacer.

- La música produce una sensación de bienestar y placer en los bebés. A los dos meses siguen los tonos de las canciones y a los cuatro, el ritmo.

- Acompañemos a los niños con canciones de cuna, música suave e instrumentos musicales.

- Cuando los niños siguen la mirada del adulto hacia un objeto, persona, animal, se genera un marco de atención compartida: tanto el adulto como el bebé focalizan su atención sobre la misma entidad

  - El niño nos muestra, mediante gestos, un objeto o evento que le interesa. Estemos atentos para nombrar esos objetos y hablar sobre ellos, ya que contamos con la atención del niño y la compartimos.

- Los gestos de señalar, tanto para pedir como para dirigir la atención del adulto, son manifestaciones de la intención comunicativa del niño, que se genera en el marco de atención compartida.

- Siguiendo el gesto del niño, podemos iniciar una ¨conversación¨ preguntando; ‘¿Ese perrito querés?’, tomando el objeto, ¨Tomá, querés el perro¨ y ampliando el diálogo con comentarios

- Alrededor del año, los niños producen sus primeras palabras. Se observa un paso gradual del balbuceo a palabras que tienen significado

- Las primeras palabras esperan nuestras respuestas, repetimos la palabra y ampliamos con preguntas y comentarios: ¨Sí, mamá. ¿Qué está haciendo mamá? Mamá está escribiendo, ¿Y el bebé? ¿Querés jugar?

• Antes de poder producir palabras, los niños comprenden el significado de palabras que oyen con frecuencia en los distintos eventos rutinarios, baño, comida, juego. En este punto, el niño ha podido articular un concepto, por ejemplo, ¨agua¨, con la secuencia de sonidos que forman la palabra.

- Recordemos que los niños pueden comprender palabras antes de poder decirlas. Toda situación de intercambio con el bebe es un momento único para que aprenda las palabras cuando las decimos, refiriéndonos a los objetos con los que jugamos, comemos o realizamos otras acciones, así como para que comprenda las palabras que nombran las acciones.

- Al año y dos meses, aproximadamente, los niños producen emisiones de más de una palabra, las combinan: ¨Abí pota¨. Las emisiones infantiles se asemejan a las adultas pero las palabras omiten sonidos, los cambian, duplican sílabas. Se trata del ¨habla bebé¨.

- Es importante repetir las palabras del niño para proporcionarle la forma adecuada de la palabra. Si le hablamos ¨como bebé¨, es decir como habla él, no va a avanzar en su aprendizaje.

Peo guau guau!

Sí! El perro está ladrando! Ladra porque está contento y quiere jugar!

- El largo promedio de las emisiones, es decir, la cantidad de palabras que el niño produce en un turno de habla, varía muchísimo de un niño a otro. Esta variación se observa durante años.

- Cuando los niños producen emisiones de más de una palabra, generalmente omiten el verbo, artículos y otros constituyentes. Por eso repetimos la emisión del niño, pero la complementamos, ¨Sí, el perro está ladrando y también ampliamos su emisión ¨Está ladrando porque quiere jugar¨.

- Los niños no siempre usan las palabras de manera adecuada. Pueden decir ¨peo¨ por ¨perro¨ a otros animales de cuatro patas. No se trata de confusión conceptual, sino que nombran un objeto desconocido con una palabra conocida.

- Siempre respondamos a los niños, dándoles el nombre del objeto, animal, acción que quiere nombrar, hablando sobre el tópico que al niño le interesa.

- Los niños entran en contacto con las tecnologías digitales a edad muy temprana. Esta situación NO es beneficiosa, ni promueve el aprendizaje.

- Es importante que evitemos que los niños tengan contacto con cualquier tipo de pantalla: televisión, celular, tableta

Lectura de cuentos de 0 a 18 meses

- La lectura de cuentos y otros textos es una situación muy placentera para el bebé, porque el contacto físico y la voz del adulto genera un contexto de cariño, optimo para aprender palabras y conceptos (nombres, colores, formas) de una manera divertida.

- Desde los tres meses, y aún antes, los bebés miran con atención las ilustraciones de los libros y, aunque no comprenden en un principio lo que oyen, perciben las emociones que el lector transmite.

- Al principio, el bebé toma el libro, se lo lleva a la boca, lo tira. Cuando comienza a comprender qué representan las imágenes, puede participar de la lectura señalando, respondiendo preguntas simples sobre los objetos y emociones, repetir los sonidos y las palabras que el adulto produce.

- ¿Qué libros son adecuados para esta edad? Aquellos con imágenes coloridas y atrapantes, con objetos y eventos conocidos y también desconocidos, con enunciados que se repitan y con rimas y canciones.

La lectura diaria de textos abre a los niños las puertas al mundo del goce estético, del conocimiento y del dominio de habilidades lingüísticas, cognitivas y socioemocionales. Les asegura una adecuada trayectoria escolar.

Los niños y niñas de 18 meses a 3 años

- En este período el niño aprende muchas palabras: se produce una “explosión” de vocabulario

- Cuando, en los intercambios diarios con el niño, nombramos el mundo que nos rodea y lo ampliamos en situaciones de lectura de imágenes y textos escritos, promovemos la adquisición rápida de vocabulario.

- Las canciones, rimas que oye y aprende, y los juegos con sonidos, promueven al desarrollo de una mayor sensibilidad hacia los sonidos, es decir, sensibilidad fonológica

Ratón ton ton!

Había una vez un ratón ton ton!

- A los niños les divierten los juegos con sonidos, como repetir lo que un personaje dice, cambiando la voz y exagerando la articulación. Las canciones y rimas les producen placer. Sumemos al niño a los juegos con sonidos y repitamos juntos rimas y dichos graciosos.

- Se incrementa la cantidad de conversación que inicia el niño interpelando al adulto. Las emisiones de los niños incorporan cada vez más palabras, son más extensas, aunque al principio omitan algunos artículos y otras clases de palabras.

- Cuando el niño inicia la conversación y plantea un tema de su interés, le contestamos y comentamos sobre el tópico propuesto por el niño. Ampliamos la información.

Ah! Sacame la remera papá, tengo calor!

Sacá nena mera!!

- A medida que aprenden nuevas palabras, los niños avanzan en la extensión de su discurso.

- Si bien los niños producen emisiones mas extensas, estemos atentos para repetir la emisión del niño, completarla y ampliarla. ¡NO le hablemos como a un bebé!

- A menudo los niños usan palabras sin comprender bien el significado. Por ejemplo, responden de igual forma a “delante” y “arriba”.

Jaja te caíste ARRIBA del autito!

Me caí DELANTE del autito!

- Ante el uso de una palabra por otra, es necesario prestar atención al contexto en el que el niño la produce y los señalamientos que realice, para poder interpretar lo que quiso decir y así repetirlo utilizando la forma adecuada.

- Antes de los tres años, el niño puede utilizar, además de sustantivos y verbos, adjetivos adverbios y oraciones subordinadas en sus emisiones.

- Si repetimos y reestructuramos lo que el niño dice, aprenderá estructuras mas complejas. Si el niño dice ¨agua pumba cayó¨ le respondemos ¨¿Te caíste al agua cuando querías agarrar el pato?¨

- El niño regulariza los verbos: dice “ponió” en vez de “puso” porque conoce “saltó”, “corrió”, “comió”.

- La regularización de los verbos es común en todos los niños, sin mostrar rechazo ni enojo, repetimos la forma adecuada; ¨Ah! El nene PUSO el autito en la pista!¨

- En este período se observa el inicio de habilidades narrativas para relatar experiencias personales, hechos ocurridos en el pasado que el niño ha vivido.

- Cuando contamos a diario alguna experiencia que vivió el niño, un evento especial, promovemos el aprendizaje del discurso narrativo: ¨Hoy fuimos al mercado, ¿te acordás? Estábamos comprando fruta y viste un cachorro, ¿y que hiciste? Contale a papá que pasó y que hiciste!¨

- Si el niño está expuesto a dos lenguas diferentes, va a aprender ambas y a usarlas en el contexto adecuado.

- Si hablamos ambas lenguas, usamos con el niño la lengua a la que no está expuesto en otros contextos. Así, le proporcionamos mas experiencia con esa lengua y no la pierde.

- En un medio en el que los adultos leen y escriben, los niños ingresan al proceso de alfabetización a edad temprana, reconocen que la escritura es diferente al dibujo porque es lenguaje, “dice algo”.

- Cuando señalamos a los niños los carteles, el titulo de un cuento, de una noticia, y le decimos ¨ahí dice El Gato con Botas!¨ estamos iniciando a los niños en el proceso de alfabetización.

- El niño se interesa por los materiales para leer y escribir. Los lápices, crayones, pinceles, son juguetes que le permiten dejar trazos impresos, mezclar colores, representar objetos y personas.

- Si les proporcionamos a los niños papel, lápices, pinturas, crayones, se interesaran por pintar, dibujar y hacer trazos, desarrollando así, motricidad fina.

- También intentan leer sus libros preferidos, “hacen que leen” y producen sus primeras grafías que contienen ya rasgos de las letras.

Vamos a escribir una carta para la abuela…

- Al hacer que el niño participe de situaciones frecuentes de lectura y escritura, va a querer él mismo leer y escribir. Así aprenderá para qué se lee y escribe

- Los niños ciegos tienen la misma capacidad que los videntes para aprender a leer y a escribir.

- Es importante que en el caso de los niños ciegos, tengamos libros en Braille y compartamos con ellos la lectura para generar un entorno alfabetizador.

- A los niños les resultan muy atractivas las presentaciones en pantallas pero, aun así, no son beneficiosas.

- Seleccionemos contenidos adecuados y acompañemos el uso de pantallas, controlando que las exposiciones sean breves.

La lectura de cuentos de 18 meses a 3 años

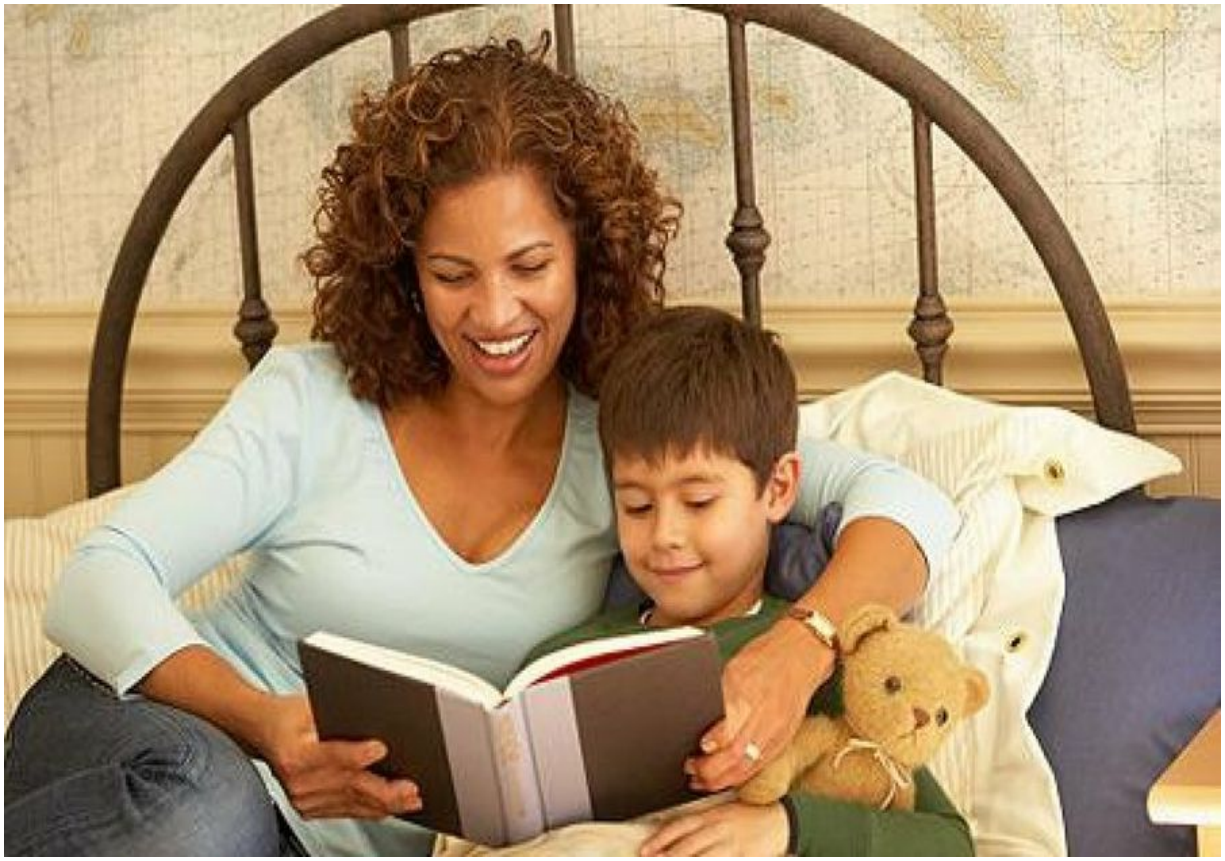
- El placer por las situaciones de lectura en voz alta se mantiene e incrementa con la edad, al tener el niño más recursos lingüísticos para una mayor participación.

- Ya no se trata solo de repetir una palabra. El niño puede preguntar, re narrar parte de la historia, jugar con los sonidos de las canciones y poesías. El niño da vuelta las páginas, elige el cuento o texto que quiere escuchar. Pero el adulto tiene que mantener la atención y promover la participación del niño.

- Es importante realizar una lectura expresiva, cambiar la voz según los personajes, hacer gestos imitando a los protagonistas, ruidos graciosos y detenerse para comentar sobre lo leído, preguntar y motivar al niño para seguir atendiéndo.

- Los cuentos pueden ser más complejos. Los libros sobre animales, paisajes y viajes les permiten a los niños aprender muchas palabras y sonidos, construcciones sintácticas, el orden temporal y la relación causal entre distintos eventos.

- Si establecemos la rutina de leer todos los días antes de ir a dormir, no solo el niño se tranquilizará, sino que, compartirán una situación relajada y divertida que el niño esperará todas las noches con entusiasmo.



Los niños y las niñas de 3 a 6 años

- Los niños dan muestras de interés por el mundo que los rodea, por los eventos que suceden en su medio. Comienzan a preguntar “¿Por qué?” y a demandar explicaciones.

- Ante las muestras de interés por parte del niño, estemos siempre dispuestos a darle información, conversar y ampliar para ayudar al niño a comprender nuevas experiencias.

- Con los niños hablemos sobre lo que estamos haciendo y vamos a hacer, nombremos objetos y acciones para promover enunciados mas extensos por parte del niño, resultado del interés y atención mutua. El contexto ayuda también a una mejor comprensión de lo que el niño pregunta y comenta de la tarea

- Los niños conversan más en el contexto de los labores diarios, de tareas compartidas.

- En la diversidad de situaciones que comparte con un adulto, el niño, a través del diálogo, adquiere nuevos conocimientos, es decir, forma representaciones de objetos y eventos, y desarrolla así sus habilidades de atención y memoria.

- Invitemos al niño a mirar por la ventana, ver un programa de televisión, realizar un paseo al aire libre, leer, escribir… y hablemos con él en estas situaciones. Construimos así un marco importante para profundizar la observación y el pensamiento infantil.

- Los juegos sociodramáticos en los que el niño, junto con otros niños o adultos, imaginan y representan una situación, promueven nuevos usos del lenguaje. En efecto, el lenguaje crea un mundo imaginario en el que una caja es la cueva del gigante. Además, el lenguaje guía la acción y la organiza en secuencia narrativa.

- La adecuada participación del adulto en los juegos sociodramáticos sostiene el hilo narrativo, la planificación y el considerar nuevas posibilidades, así como la expresión y reconocimiento de emociones

- El dominio que los niños van adquiriendo sobre las estructuras sintácticas, y el aprendizaje sostenido del vocabolario, les permite relatar experiencias personales e historias de ficción, seguir instrucciones y atender a las explicaciones que otros dan, proporcionar información y planificar.

- Cuando el adulto participa preguntando, comentando, ampliando lo que el niño dice al relatar, narrar, informar o explicar, promueve el uso del leguaje para diferentes fuciones. El diálogo conforma una situación de cognición compartida en tanto una mente transmite información a otra mente. Se trata de construir conocimiento en colaboración

- El niño disfruta de las experiencias sensoriales y motoras que proporciona la música, el canto y el tocar instrumentos musicales. Los niños cantores desarrollan conciencia fonológica y aprenden más rápido a leer y a escribir.

- Cantemos con los niños, al prolongar los sonidos va a aprender a separarlos, va a adquirir conciencia fonológica en forma placentera y lúdica.

- Alrededor de los tres, cuatro años, el niño puede trazar las letras de su nombre y ecribir otras palabras. Sabemos que la escritura a mano contribuye a formar representaciones de las letras que facilitan su reconocimiento visual.

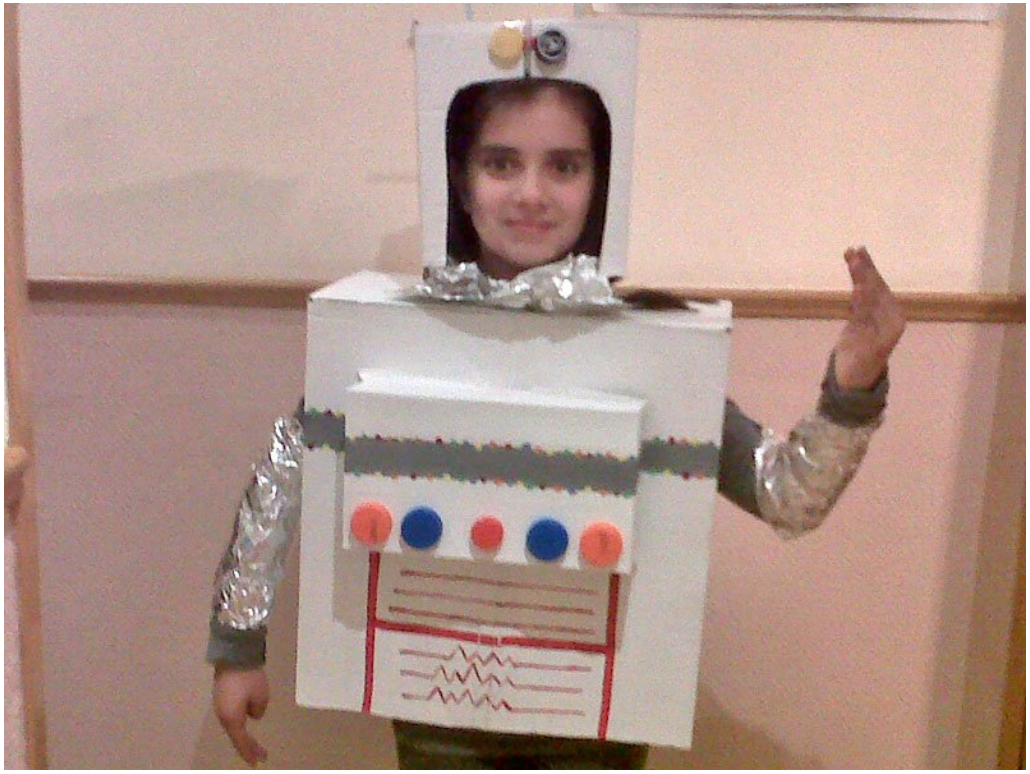
- Al niño le resulta interesante y placentero escribir. Podemos ayudarlo tomando su mano y trazando las letras juntos.

- Nuestro sistema de escritura es alfabético, es decir, que las letras representan sonidos. Para descubrir esta relación, el principio alfabético, es fundamental que el niño comprenda que las palabras estan formadas por sonidos; que la palabra “sol”, por ejemplo, está formada por tres sonidos. El niño precibe la palabra como unidad y no puede relacionar esa unidad con las tres letras con las que se escribe.

- Si escribimos a la vista del niño su nombre y el niño lo copia, luego de hacerlo varias veces, ya lo aprende y puede escribirlo solo.

- Cuando los niños toman conciencia de que las palabras están formadas por sonidos y ven las palabras escritas, infieren las correspondencias sonido-letra y comienzan a escribir y leer palabras.

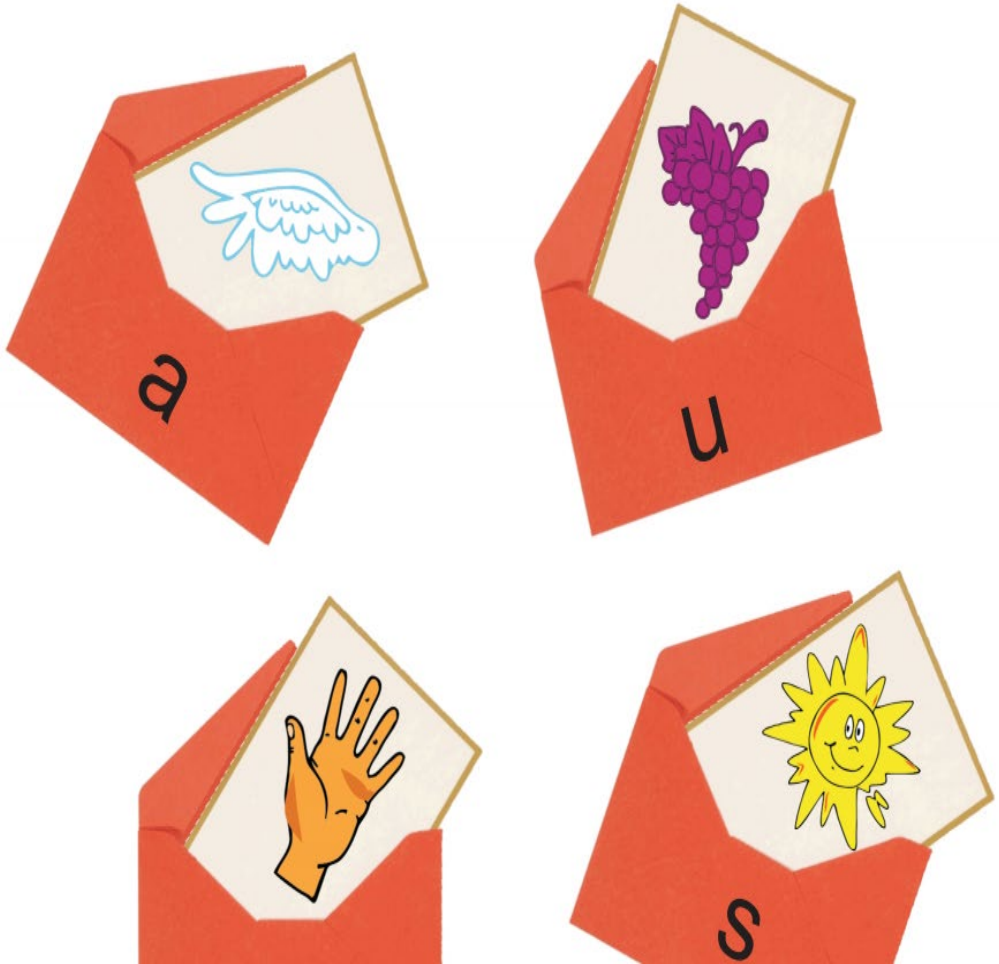
SSSSOOOOLLL...



- Cuando junto con el niño cantamos, jugamos con rimas, con sonidos, como el decir jitanjáforas que repiten un sonido, prolongamos los sonidos de las palabras; por ejemplo, como si fuera un robot descompuesto “ssssoooollll”, los niños se dan cuenta de que las palabras están formadas por sonidos.

- También el niño y el adulto pueden jugar con dibujos y formar parejas con los dibujos cuyos nombres rimen o comiencen con el mismo sonido. El adulto nombra un dibujo y prolonga el sonido inicial, luego toma otro, prolonga el sonido inicial y pregunta al niño si empiezan igual o no

- Por su parte, el adulto enseña las correspondencias cuando juega con las letras móviles con el niño y arman con ellos palabras cuyos sonidos han prolongado antes o van prolongando para buscar las letras correspondientes. También cuando escriben prolongando los sonidos.

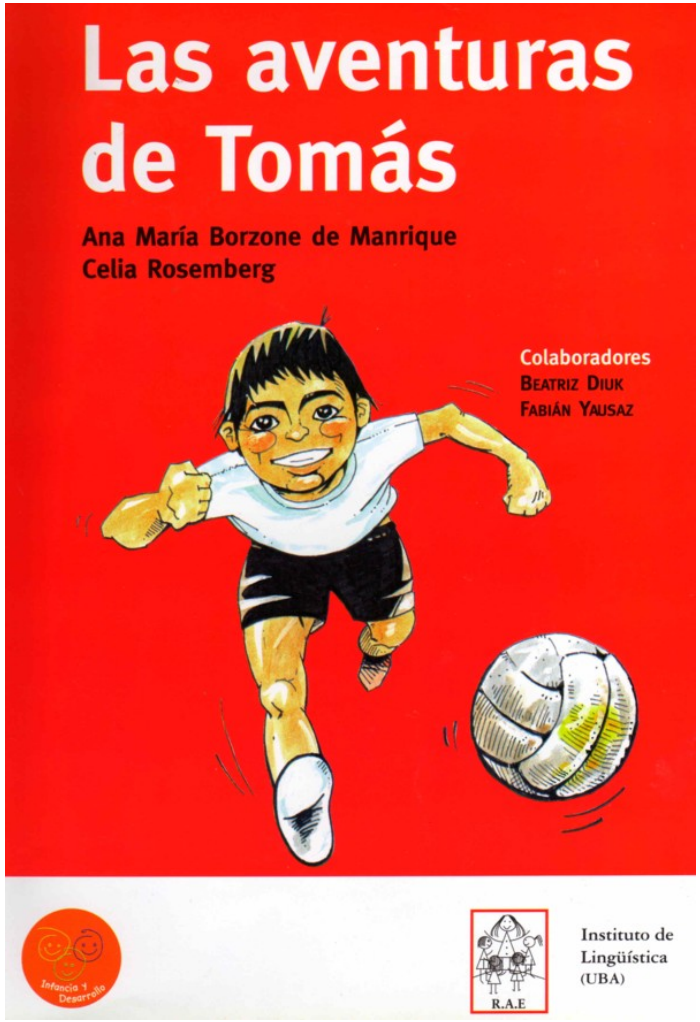


- Tanto en las situaciones de lectura y de escritura de los adultos que los niños observan como las situaciones en las que participan , les permiten aprender para qué sirve la escritura y cuándo se usa.

- Los niños prestan atención al comportamiento adulto y buscan imitarlo

- Hagamos un uso responsable de los celulares, tabletas, computadoras. Cuando estemos con los niños, tratemos de sustituir estas tecnologías por: lecturas, juegos al aire libre y otras actividades creativas.

La lectura de cuentos y otros textos



- En todas las comunidades la narración de eventos, de leyendas y, en los medios alfabetizados, la lectura de una unidad de textos, ponen a los niños en contacto con su y otras culturas, con una diversidad de conocimientos, creencias y emociones.

Leyenda: El Coquena

- Es importante recordar que las leyendas, y también los cuentos, tienen una función social y cultural ya que transmiten formas de ser, de sentir y de comportarse de una comunidad

- La lectura frecuente de cuentos proporciona a los niños conocimientos sobre mundos imaginarios, les permiten aprender conceptos abstractos sobre emociones, actitudes, caracteres, roles de los personajes.

- Estos aprendizajes tienen lugar cuando el adulto realiza lecturas dialógicas, es decir, promueve, a través de preguntas y comentarios, la interacción del niño con los textos.

- Para realizar una adecuada lectura dialógica, primero tenemos que leer el texto, analizar qué palabras e información tienen que conocer los niños para comprenderlo y qué inferencias tienen que hacer para relacionar la información del texto.

- Una vez realizada esa lectura, podremos explicar a los niños el significado de las palabas desconocidas, y proporcionar la información necesaria a través de palabras e imágenes.

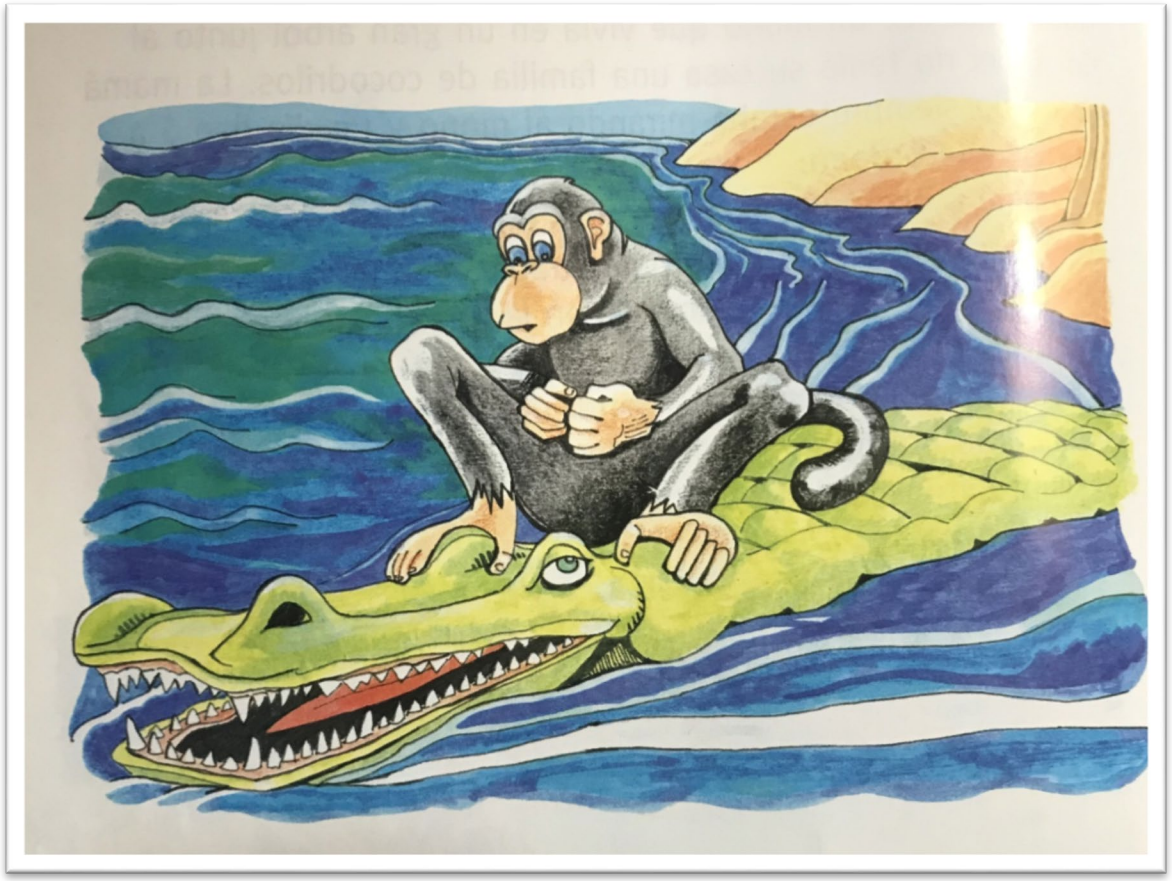
  ¿Saben cómo es un lugar desierto? (mostrando una ilustración)

- Durante la lectura, haremos una pausa para recordar lo que sucedió en el cuento, preguntar por qué realizaron una determinada acción los protagonistas, pensaron o expresaron emociones.

- Los niños pequeños no comprenden el engaño y en los cuentos y leyendas, el engaño es a menudo la manera de salvarse de los débiles (animales y/o personas) del daño que quieren hacerle los más fuertes.

- Por eso es necesario que le expliquemos al niño por qué, por ejemplo, el mono le dice al cocodrilo -que quiere comerle el corazón- que se olvidó el corazón en el árbol,

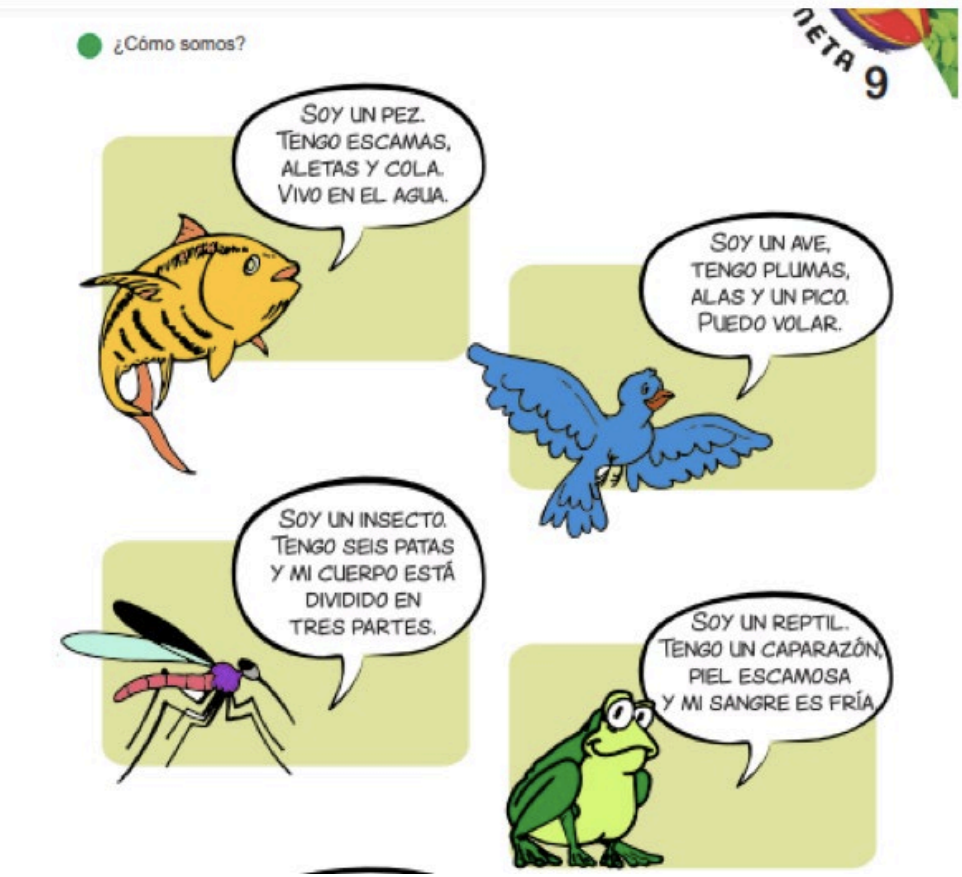
- ¿Ustedes pueden dejar su corazón en la casa?
- Nooo
- ¿Por qué el mono le dijo al cocodrilo…? Ah! Lo quiso engañar.



- Los niños piden a los adultos que les lean una y otra vez los mismos libros.

- Cuando volvemos a leer un cuento con frecuencia, los niños aprenden el texto y ¨hacen que leen¨, lo repiten y se sienten lectores. Alentemos su autoestima e interés por la lectura y su aprendizaje.

- Alimentemos también la curiosidad del niño leyéndole textos expositivos. El saber sobre animales, cómo son, qué hacen, dónde viven, por qué tienen ciertas características… motiva el aprendizaje infantil. No solo aprenden vocabulario específico y formas lingüísticas más complejas, también aprenden a pensar sobre el mundo, a prestar atención al entorno en el que viven, a descubrir, analizar y argumentar.



- Los niños demuestras interés y curiosidad por todo tipo de fenómenos.

- Cuando realizamos experimentos sencillos con los niños y los guiamos en la exploración, descripción y explicación de fenómenos naturales, promovemos el desarrollo del pensamiento científico y tecnológico.

Datos adjuntos siguientes

Referencias:

- Amado, B. & Borzone, A.M. (2007) *El libro de Zulma*. Fundación Arcor – Save the Children- ETIS - AECI-Centro de Investigaciones Lingüísticas, UNC. Córdoba, Argentina.

- Borzone de Manrique,A.M. y Rosemberg, C.(2000*). Las aventuras de Tomás*. Fundación Arcor. Fundación Antorchas.

- Borzone de Manrique, A.M. y Rosemberg, C.(2000).*¿Qué aprenden los niños cuando aprenden a hablar?.* Buenos Aires: Aique.

- Borzone A.M. y de Mier, Vanesa, (2017).*Klofky y sus amigos exploran el mundo 1.* Buenos Aires:Akadia

- Borzone, A.M. y De Mier, M.V. (2017). *Klofky y sus amigos exploran el mundo 2*. Buenos Aires: Akadia.